

El valor de la alternativa

ELOI FUGUET

El dúo de la premiada violinista polaca Kalina Macuta y el no menos premiado pianista catalán Daniel Blanch nos hizo disfrutar de un concierto de programa heterogéneo que fué de menos a más. No querría que esto se entendiera como un reproche pero la primera parte del concierto pecó de "oficialidad". Me explicaré. Ya fuese por los propios nervios de un principio, o por la propia autocritica que debe tener cualquier músico en activo, o por el acecho de unos micros dispuestos a grabar cualquier imprecisión técnica, o el perpetuo *vibrato* del "metro" bajo los cimientos del Casal, el concierto estuvo condicionado en un principio. Generalmente cuando la situación no es muy favorable y debemos escoger nuestra interpretación, los músicos encontramos la más clásica, la que ya hemos escuchado antes, la versión oficial. En un principio Macuta y Blanch no se arriesgaron en opinar sobre su discurso y dejaron las Sonatas de Corelli y Beethoven un poco faltas de su propio lenguaje. Con una afinación más que razonable y un buen uso de la articulación, quizás eché en falta algunos cambios de color sobretodo en la primera sonata. No es cierto que Corelli sea un compositor tibio y menos en sus Sonatas opus 5. La teoría de los afectos, que tanto influenció a los compositores del barroco italiano debe tener un resultado palpable en la interpretación de su música. Ese lenguaje propio y confianza los pudimos observar en la segunda parte del concierto, con las sonatas de Brahms y G. Bacewicz. Se destaparon! Todos los del público pudimos escuchar la consecución de un Brahms con *feedback*. Hasta apareció la hermosa sonrisa de Kalina aprovando dicha consecución! El Andante ma non troppo de la sonata de Bacewicz (violinista, pianista y niña prodigio) consiguió un sentimiento de rendición, fascinación y misterio que tocó la fibra. También destacó el Finale con una exhibición del virtuosismo y de las alternativas estilísticas de ambos intérpretes. El concierto acabó con una vital mazurca de Wienavski y con una agradable armonización de *El cant dels ocells* compuesta por Bernat Vivancos. Un público que durante el concierto iba exclamando "Oh! que bé que toquen!" (Oh! que bien que tocan) o "Molt bonic!" (Muy bonito!) aprobó aplaudiendo en pie la agradable velada.

**Barcelona,
domingo, 18 de
abril de 2004.**

Casal del Metge.

Kalina Macuta,
violín y Daniel
Blanch, piano. A.



Dúo Macuta-Blanch

Corelli, Sonata op.5 nº3. L. v. Beethoven,
Sonata nº7 op.30 nº2. J. Brahms, Allegro
de la Sonata nº3 op. 108. G. Bacewicz,
Sonata nº4. Ocupación: 60%